

La palabra investigar tiene su origen de la palabra griega *investigare* que significa *ir más allá* (Real Academia Española, 2023). Esto permite abarcar dos polos del ser humano; conocer mejor su entorno y conocerse más así mismo.

Las ciencias naturales y sociales aportan a través de sus hallazgos elementos para conocernos, pero aun así falta mucho por recorrer. Por lo que se hace necesario continuar yendo *más allá* de donde hasta ahora estamos. La tarea de continuar nos corresponde a las nuevas generaciones. Éste es uno de los retos para la educación más que para la instrucción. La investigación no puede ser objeto de una enseñanza en el sentido estricto de la palabra: querer imponerla, poco interiorizada, equivale en definitiva a negarla pues solo tiene sentido si el individuo la escoge libremente.

Vivimos en una época que nos da muchos temas para investigar y espacios para participar e intercambiar hallazgos con otros estudiantes. En la ENMS de Celaya se han llevado a cabo

por seis años consecutivos Coloquios de Investigación en la que participamos los estudiantes en turno. En esta ocasión participamos con una investigación acerca de los factores que intervienen en el bajo rendimiento de los estudiantes. De cuya información se extrajo propuestas de los 169 compañeros que contestaron a un cuestionario.



Esto ha contribuido a participar en la solución de problemas a través de investigaciones que contribuyen a que las instituciones se vuelvan más sólidas y exista una calidad en la educación, que son parte de los 17 ODS.



Si bien es cierto que la formación del alumno se basa en la teoría, es decir, en lo ya encontrado, es esencial e imperativo ir a la par

con su realidad buscando la aplicación de la teoría que sólo se logra a través de la investigación.

Las inquietudes y dudas que puedan surgir dentro de las paredes del salón de clases pueden ser menguadas por medio de la investigación, que lleva al estudiante a conocer su entorno y llevar a cabo la mayéutica: “sacar a luz” el conocimiento. Se llega a ser buscadores de sentidos.

La investigación es educativa porque nos ayuda a encontrar nuestro sentido, nos sirve para crecer, es construcción, es camino y es proceso. La investigación se da en el hacer, que se traduce en una obra de vida, en el conocer, que nos conduce al descubrimiento y desarrollo de nuestro ser.

Quien no realice investigación en su formación académica no profundizará nunca en la verdad y se quedará con un conocimiento meramente superficial. La investigación es para toda la vida.



Referencias

Real Academia Española. (2023). Investigar. En Diccionario de la lengua española. Recuperado <https://dle.rae.es/investigar>